

OBSERVATORIO SUDAMERICANO DE DEFENSA Y FUERZAS ARMADAS

PRISFAS – Uruguay

Informe temático

Impactos de las disputas hegemónicas EEUU-China en la política exterior de defensa de Uruguay

Lorena Infante

Florencia Salgueiro Rubio

Abril 2023

La puja por el poder entre Estados Unidos y China ha generado tensiones y desafíos en la escena internacional, incluyendo en América Latina. En virtud de los lazos históricos con Estados Unidos y la creciente importancia de China para la economía uruguaya, la política exterior de defensa del país presenta cierta ambigüedad estratégica frente a las potencias en la actualidad. Los hechos acaecidos en 2022 dan cuenta de ello; en particular, el manejo de una licitación para la compra de dos patrullas oceánicas (OPV por su sigla en inglés) por parte del Ministerio de Defensa Nacional (MDN) para la Armada, síntoma de los desafíos a los que el sistema político uruguayo deberá enfrentarse en el futuro.

Inserto en el *Programa de Investigación sobre Seguridad Regional, FFAA, Política y Sociedad* (PRISFAS)¹, del Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar), y como resultado del Informe Uruguay 2022, el presente trabajo forma parte de una serie de informes temáticos realizados en el marco del proyecto regional *Observatorio Sudamericano de Defensa y Fuerzas Armadas*².

La licitación de OPV; entre la cooperación estratégica y los lazos históricos

El proceso de licitación para la compra de dos buques patrullas oceánicas (OPV) que el Gobierno de Lacalle Pou inició en diciembre de 2021 constituye un claro ejemplo de las tensiones estratégicas respecto a la posición de Uruguay con Estados Unidos y China, presentes en la política exterior de defensa de Uruguay. Más aún, podría afirmarse que el suceso expresa una paradoja entre el accionar de las autoridades uruguayas y las necesidades materiales a las que la defensa se enfrenta, hecho que quedó demostrado con la instalación de dos comisiones para evaluar la compra de este equipamiento para la Armada; una técnica y otra política

Tres ofertas se presentaron al llamado abierto por el gobierno uruguayo: el astillero estatal chino China Shipbuilding Trading Company, la empresa francesa Kership y la

¹ Integran el PRISFAS Julián González Guyer (Coord.), Emiliano Clavijo, Lorena Infante, Rodrigo Seroubian, Facundo De León y Florencia Salgueiro.

² Para más información acceder al siguiente link:

<https://gedes-unesp.org/observatorio-sul-americano-defesa-forcas-armadas/>

neerlandesa Damen. Varios medios especializados en defensa aseveraron que otras empresas directamente desistieron de participar al conocerse ciertas “condiciones del llamado”. Ello quedó de manifiesto al hacerse públicos los chats del “caso Astesiano”³, en particular una conversación entre el entonces custodio presidencial, Alejandro Astesiano, y Marcelo Acuña, gerente de la empresa Vertical Skies y aparente representante de Hyundai Heavy Industries, sobre el avance del proceso de compra de las OPV y la negativa de participar del astillero surcoreano (Robaina, 2022). También la empresa holandesa Damen interpuso dos recursos para denunciar irregularidades.

La presión de Washington, en su campaña contra Beijing, incluyó dos visitas del buque de la Guardia Costera, U.S. Coast Guard Cutter (USCG) Stone. En enero de 2021, durante la primera visita de la nave, el embajador de Estados Unidos en Uruguay, Kenneth S. George, afirmó que se trataba de un barco que “brinda protección y lucha contra la pesca ilegal y el tráfico de drogas” (Informe Uruguay Especial 01-02/2021)⁴. La intención de los tripulantes del USCG era realizar patrullas y controles de pesca ilegal en aguas jurisdiccionales uruguayas, pero la Armada no estuvo de acuerdo. No obstante, en dicha ocasión se cerró un compromiso de donación estadounidense a través del programa Excess Defense Article (EDA), por tres lanchas de patrulla costera. La segunda visita del Stone, en febrero de 2023, coincidió con la conmemoración del 70 aniversario del Acuerdo de Asistencia de Defensa Mutua, firmado en 1953.

A las protestas de las empresas europeas que participaban en la licitación por la actitud del gobierno uruguayo hacia la oferta china se sumó el reclamo del gobierno estadounidense. A través de su embajada en Montevideo se le transmitió a Carlos Camy - legislador del Partido Nacional que preside la Comisión de Defensa del Senado- el malestar con que Uruguay comprase esas naves.

Era una mala señal la compra de insumos militares a China en un momento de alta sensibilidad a nivel geopolítico y, específicamente, en medio de una creciente tensión entre Washington y Beijing por Taiwán. En este sentido, marcó la diferencia entre

³ Causa judicial que investigó a Alejandro Astesiano, quien se desempeñaba como jefe de custodia de Luis Lacalle Pou, y se involucró en diversos hechos de corrupción; en particular con una empresa con sede en Miami (Vertical Skies) propiedad de oficiales militares uruguayos retirados

⁴ <https://es.scribd.com/document/498567535/Informe-Uruguay-Especial-01-02-2021>

vender carne y soja a China y comprar material para defender el mar territorial uruguayo, cuya principal amenaza suelen ser los buques de pesca chinos. (Natalevich & Soravilla, 2022)

A pesar de las disputas geopolíticas, el tema parecía laudado a favor de la propuesta china hasta que el 31 de enero del año corriente el ministro de Defensa concurrió a la comisión de seguimiento del Parlamento a comunicar la decisión del Poder Ejecutivo; declarar “desierto” el proceso por el cual se había seleccionado. Según informó García a los legisladores, y luego a diferentes medios de prensa, la decisión tomada por el gobierno respondió a criterios “económicos” puesto que las ofertas recibidas en el llamado a precios “superaron significativamente” el monto que se tenía previsto invertir en los OPV, sea por la vía de nuevos o de usados (*Gobierno descarta patrullas oceánicas chinas y analiza adquirir buques usados de Noruega*, 2023).

Cooperación militar de EEUU y China con Uruguay

La compra de los OPV para la Armada se inserta en un contexto más amplio de cooperación militar entre Uruguay, Estados Unidos y China, que tiene décadas de historia.

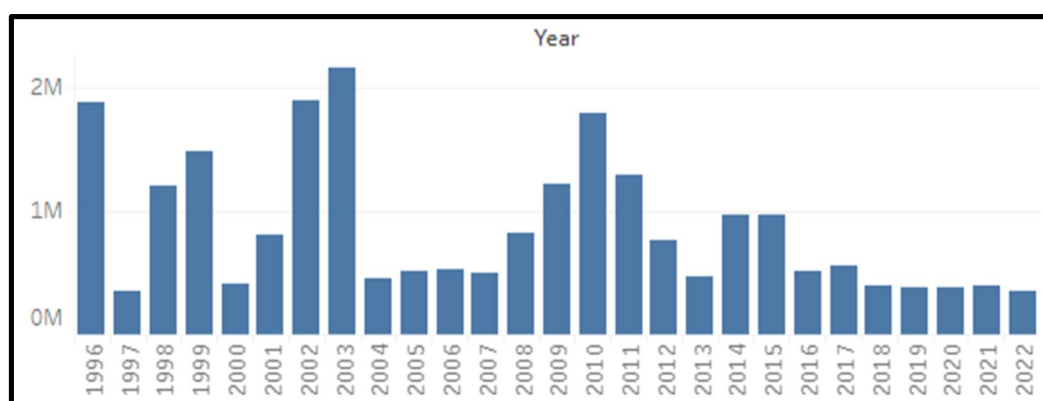
Los objetivos de la cooperación militar de Estados Unidos con Uruguay ha seguido pautas similares al resto de los países de América Latina, atravesando diferentes etapas:

- i) lucha contra el comunismo durante la Guerra Fría (hasta aproximadamente 1990); ii) “guerra contra las drogas” (desde finales de los años ochenta hasta principios de la década de 2000); iii) “guerra contra el terror” (en la década de 2000); iv) un enfoque más amplio contra las “organizaciones criminales transnacionales” (OCT, en la década de 2010), y v) vuelta al marco de competencia entre grandes potencias, especialmente con China, en la actualidad (Isacson, 2021).

Uruguay tiene una larga historia de cooperación militar con Estados Unidos, cuyos antecedentes directos se ubican en la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947 así como en el Convenio de Asistencia Militar entre Uruguay y Estados Unidos de 1953. Desde entonces, la potencia ha donado materiales en múltiples

ocasiones a Uruguay como también ha ofrecido capacitación a militares en diversas áreas, en particular durante la Guerra Fría. El gráfico 1 muestra la evolución de la cooperación estadounidense hacia Uruguay -expresada en millones de dólares- mediante los programas “security assistance” que incluyen armamento, construcción de instalaciones, entrenamiento así como operaciones conjuntas con fuerzas militares y policiales. Respondiendo a la estrategia de seguridad nacional desarrollada por el gobierno estadounidense luego del ataque del 11 de septiembre de 2001, los mayores niveles de asistencia para el siglo XXI se observan durante el 2002 y 2003, perdiendo luego relevancia para la estrategia global de Estados Unidos.

Gráfico 1. Evolución de la cooperación de EEUU a Uruguay en programas “security assistance”



Fuente: Security Assistance Monitor⁵

Con la firma de una serie de acuerdos de cooperación en defensa con diversos países⁶ - tras el ascenso al gobierno del Frente Amplio en 2005 - EEUU pierde su carácter monopolístico como donante en equipamiento militar para Uruguay.

Demostrando su voluntad por retomar los lazos con Estados Unidos, el actual gobierno de la coalición liderada por Luis Lacalle Pou ha abandonado la Unión de Naciones

⁵ Programa en el que contribuye WOLA (Washington Office on Latina America). Para más información acceder al siguiente link: <https://securityassistance.org/>

⁶ Entre 2005 y 2017 Uruguay firmó 14 acuerdos marco bilaterales de cooperación en materia de defensa con los siguientes países: Chile, Portugal, Argentina, Venezuela, Brasil, Paraguay, Ecuador, Perú, Bolivia, España, Francia, China, Italia y Rusia. El acuerdo con Venezuela no fue ratificado por el Parlamento uruguayo y por tanto no entró en vigencia.

Suramericanas (UNASUR), retornado al TIAR (del que se había retirado en 2019 debido al manejo del conflicto venezolano) y reincorporado la Armada Nacional a las operaciones Unitas. En la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (Brasilia, del 25 al 29 de julio de 2022), el secretario de Defensa, Lloyd Austin, presentó la «disuasión integrada» y Uruguay votó favorablemente su adopción (González Guyer, 2023). Además, en agosto de 2022 el Poder Ejecutivo envió un proyecto de ley al Parlamento para ratificar el acuerdo con EEUU firmado en 2012 ([US-UY-02](#)) por el entonces presidente José Mujica. El proyecto había sido archivado el mismo año que se firmó, pero fue retomado unas semanas después de la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (*Parlamento evalúa proyecto de cooperación en defensa con EEUU, 2022*)⁷. Actores políticos y académicos uruguayos interpretan que este “Acuerdo para la adquisición de suministros y la prestación recíproca de servicios entre el Ministerio de Defensa Nacional y el Departamento de Defensa de Estados Unidos” implica la posibilidad de instalación de bases estadounidenses en territorio uruguayo, mientras que el oficialismo desestima que esto pueda ser una consecuencia del acuerdo.

En noviembre de 2022 Uruguay recibió tres lanchas guardacostas entregadas por la administración de Joe Biden. Según la embajada norteamericana el hecho significó “la mayor donación del gobierno de los Estados Unidos a Uruguay en el siglo XXI” (US Embassy Montevideo, 18 de noviembre de 2022), aunque Uruguay debió pagar US\$ 4,99 millones para el reacondicionamiento de las embarcaciones, repuestos, nuevos equipos de comunicaciones y radionavegación, combustible, aceite y un riguroso entrenamiento técnico y operativo para el personal de la Armada uruguaya que emplee las embarcaciones. Con el objetivo de reforzar el patrullaje del Río Uruguay, las naves fueron entregadas por el Programa de Donación de Artículos de Defensa Excedentes de los Estados Unidos. Posteriormente, en una visita realizada a Washington “para fortalecer los lazos de cooperación con el gobierno de Estados Unidos”, el ministro García reclamó la donación de vehículos blindados para el Ejército uruguayo que el gobierno norteamericano mantiene pendiente. En declaraciones a la prensa, el jerarca señaló que “el país al que le está pidiendo donaciones no entiende las necesidades de Latinoamérica

⁷ Desde su ingreso en agosto de 2022 la Cámara de Senadores no ha discutido el proyecto.

y que por mucho tiempo abandonó la región, cosa que ahora se está empezando a revertir aunque todavía habla en tiempos y prioridades diferentes que la región" (*García reclama en EEUU que aceleren la donación de blindados para el Ejército de Uruguay*, 2023).

Por otro lado, y en el contexto de la reducción de la prioridad que Estados Unidos le dio a la ayuda militar a Uruguay, el rol de China comenzó a crecer. El informe de 2017 de la agregaduría de defensa de la embajada uruguaya en China subrayaba el *muy buen* relacionamiento entre ambos países, señalando el incremento que en los últimos años se había registrado respecto a la cooperación⁸ tanto a nivel de asistencia militar como de capacitación profesional; en especial al acordarse, durante una visita en octubre de 2016 del entonces presidente Tabaré Vázquez a Beijing, una asociación estratégica sino-uruguaya que incluía la participación de la Agencia Estatal para la Ciencia y la Tecnología para la Defensa (SASTIND por su sigla en inglés). Como parte de dicho acuerdo, SASTIND ofrecía condiciones ventajosas en la adquisición de aviones de entrenamiento para la Fuerza Aérea Uruguaya y patrullas oceánicas OPV para la Armada Nacional.

La firma en 2019 del Acuerdo entre el Ministerio de Defensa Nacional de la República Oriental del Uruguay y el Ministerio de Defensa Nacional de la República Popular China sobre la Asistencia Militar Gratuita por China a Uruguay, complementarí­a dichas negociaciones. En junio de 2022, la Comisión de Defensa de la Cámara de Senadores había aprobado el proyecto de ley para ratificar el acuerdo, pero el senador oficialista Gustavo Penadés pidió que le diesen más información antes de sancionar en el pleno. Según afirmara el ministro de Defensa Nacional, Javier García, el convenio con China no se relacionaba a la iniciativa de seguridad global impulsada por el gobierno de Xi Jinping, por lo que su ratificación "no hace a una vinculación estratégica, sino a un acuerdo de cooperación similar al que tenemos con otros países que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como Estados Unidos, Francia y Rusia" (*Gobierno reimpulsa acuerdo de defensa con EEUU tras avanzar en uno con China*,

⁸ Entre las donaciones chinas más significativas se destacan la de equipamiento (ambulancias, ómnibus, motoniveladoras y tractores) en 2016 por un total de US\$5.000.000 así como la de material de campamento y atención a emergencias en 2017 por un monto total de US\$2.500.000.

2022). Finalmente, el acuerdo fue aprobado el 9 de agosto en Senadores y el 6 de diciembre en Diputados.

Competencia entre EEUU y China en América Latina: la situación actual

La situación de la compra de OPV como ejemplo de las tensiones en la cooperación militar que recibe Uruguay como parte de su política exterior está inserta en un contexto internacional más amplio de rivalidad entre Estados Unidos y China.

El comienzo de las disputas hegemónicas entre estos dos países puede situarse en la última década, específicamente en los años posteriores a la crisis financiera mundial de 2008. En este periodo, China ha experimentado un rápido crecimiento económico y ha aumentado su influencia global, desafiando la posición de Estados Unidos como la principal potencia mundial. Estas tensiones han llevado a que algunos autores utilicen la noción de “segunda Guerra Fría” (Fortín et al., 2020) para caracterizar a los conflictos que abarcan las relaciones comerciales, la competencia tecnológica, las cuestiones financieras, los derechos humanos, los diferendos territoriales (especialmente sobre Taiwán), y la pandemia del COVID-19, entre otras dimensiones.

Especialmente, Estados Unidos ha declinado como hegemon regional en América Latina, donde China ha avanzado con heterogeneidad de estrategias en los diferentes países de la región (Bernal-Meza & Li, 2020), buscando asegurarse el acceso a materias primas clave y a mercados para su sector manufacturero. Así lo establecía el *Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe* (2016); “China está dispuesta a ahondar junto con los países latinoamericanos y caribeños la cooperación Sur-Sur, consolidar el sistema de comercio multilateral e impulsar la reforma de la gobernanza global para edificar un sistema económico mundial abierto” (Parte III). Algunos datos de inversión y comercio que ilustran este punto son los casi 3.000 millones de dólares de inversión extranjera directa (IED) de Beijing durante el 2011 - con valores posteriores cercanos a los 2.000 millones en 2017 y 2018 - así como la concreción de 150 fusiones y adquisiciones de empresas chinas en la región (CEPAL, 2021). Con proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, o grandes planes de infraestructura como

puertos de aguas profundas, transporte y comunicaciones. China representó un mundo de oportunidades comerciales y financieras para América Latina, pero no fue visto como un socio político a nivel mundial por lo que las relaciones bilaterales desde la perspectiva latinoamericana - con excepción de Brasil - se han centrado en la agenda económica (Bernal-Meza & Li, 2020). La ausencia de una dimensión militar en la estrategia del gigante asiático hacia América Latina lleva a algunos autores a señalar que sería inadecuado trazar paralelismos entre las actitudes de esta potencia y Estados Unidos en términos de imperialismos, aunque reconocen que sus tratados acrecientan la subordinación económica y la dependencia (Katz, 2023).

En este escenario Washington busca mediante su poderío militar contrarrestar el avance económico de su rival, revitalizando los ejes fundamentales del panamericanismo; la injerencia directa, explícita y avasallante (Katz, 2023) en la región. Como parte de la estrategia de seguridad nacional norteamericana la Gral. Laura Richardson está desarrollando - al frente del Comando Sur de Estados Unidos - una campaña de confrontación abierta con China, señalándola como el principal enemigo en el hemisferio occidental y acusándola de buscar apropiarse de las riquezas del continente, en particular de Latinoamérica (litio, cobre, níquel, fuentes acuíferas, biodiversidad y pesca entre otros). En una entrevista realizada en enero de 2023 por Atlantic Council, Richardson afirmó que la “invasión y los tentáculos de la República Popular de China” ha llegado a los países del hemisferio y que son cercanos a Estados Unidos, por lo que es necesario “eliminar los adversarios” mediante un “equipo” formado entre dichos países; “lo que tratamos de hacer a diario, es ser agresivos con lo que necesitamos para evitar que esta región se convierta en el anfitrión (para los negocios chinos)” (*A conversation with General Laura J. Richardson on security across the Americas*, 2023).

Frente a esta disputa los países de América Latina han tomado posturas diversas, ya sea aproximándose a una de las dos potencias o buscando otras opciones; “el no alineamiento o la neutralidad como alternativa a una subordinación automática, ya sea a Beijing o a Washington, aparece hoy en la retina de académicos y políticos” (Actis & Malacalza, 2021).

Es muy probable que el orden bipolar que conformarán Estados Unidos y China tenga un bajo nivel de polarización ya que la gran mayoría de los estados (sic) tenderá a

buscar formas diversas de no polarizarse. Dicho de otro modo, a evitar el plegamiento a Washington o Beijing sin que esto implique necesariamente equidistancia en todos los temas. (Russell, 2021)

Pero en la actualidad, los espacios de maniobra para los gobiernos latinoamericanos no son demasiado amplios; en especial para los países pequeños y dependientes, como lo es Uruguay.

La posición de Estados Unidos hacia la presencia de China en América Latina se ha ido radicalizando. (...) La estrategia ha sido romper los lazos con China y obligar al resto del mundo a hacer lo mismo, creando una división entre dos bandos. (Bernal- Meza, 2021)

Comentarios finales

La política exterior de defensa uruguaya, históricamente inserta en los lineamientos del panamericanismo, se ha definido básicamente a partir de un elemento; el monopolio en la cooperación militar que desde mediados del siglo XX ha permitido a Estados Unidos ser fuente de armamento y doctrina para el país. En este escenario, la concreción de acuerdos de cooperación en defensa así como la tentativa de compra de armamento a China es interpretado como una aproximación al país asiático en un momento en que Washington y Beijing se disputan la hegemonía, por lo que Estados Unidos busca mantener a “socios del hemisferio” como Uruguay alineados a sus intereses a través de diplomacia, donaciones y presiones.

Los tomadores de decisiones en política exterior uruguaya, así como de política de defensa, tienen el desafío de maniobrar entre las preferencias de su histórico aliado, Estados Unidos, y uno de sus principales socios económicos, China. En este escenario de altas tensiones, los avances y retrocesos han tenido como saldo hasta el momento la frustrada compra de equipamiento necesario para fortalecer las capacidades de la defensa uruguaya, las molestias demostradas por ambas potencias ante el proceso, y el complejo involucramiento de los actores en el sistema político uruguayo.

Al negarse a reconocer las implicancias estratégicas de acordar la compra de equipamiento militar a China, las autoridades uruguayas están tomando una actitud

paralela a las negociaciones sobre un posible Tratado de Libre Comercio con ese país y sus consecuencias sobre la inserción de Uruguay en la región y en el mundo, demostrando cierta desconexión entre la práctica y los discursos; en última instancia, entre las necesidades e intereses de Uruguay y las capacidades de sus gobernantes para defenderlas.

Bibliografía

A conversation with General Laura J. Richardson on security across the Americas. (2023, enero 19). Atlantic Council.

<https://www.atlanticcouncil.org/event/a-conversation-with-general-laura-j-richardson-on-security-across-the-americas/>

Actis, E., & Malacalza, B. (2021). Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida. *Nueva Sociedad*, 291.

Astesiano cobró comisión de empresa privada de inteligencia de Estados Unidos y remitió datos sobre licitación de patrulleros oceánicos militares. (2022, diciembre 2). M24. <https://www.m24.com.uy/astesiano-cobro-comision-de-empresa-privada-de-inteligencia-de-estados-unidos-y-remitio-datos-sobre-licitacion-de-patrulleros-oceanicos-militares/>

Bernal- Meza, R. (2021). Covid-19, tensiones entre China y Estados Unidos, y crisis del multilateralismo: Repercusiones para AL. *Foro Internacional*, 259-297. <https://doi.org/10.24201/fi.v61i2.2831>

Bernal-Meza, R., & Li, X. (Eds.). (2020). *China–Latin America Relations in the 21st Century: The Dual Complexities of Opportunities and Challenges*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-35614-9>

Bittencourt, G. (Ed.). (2012). *El impacto de China en América Latina: Comercio e inversiones*. Red MERCOSUR de Investigaciones Económicas.

CEPAL (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2021*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ie>

Embajada de Uruguay en la República Popular China (2017). *Agregaduría de Defensa. Informe de Actividades*.

Fortín, C., Heine, J., & Ominami, C. (2020). Latinoamérica: No alineamiento y la segunda Guerra Fría. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 20(3), 107-115.

García reclama en EEUU que aceleren la donación de blindados para el Ejército de Uruguay. (2023, abril 5). Infodefensa.com

<https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4236254/ministro-defensa-uruguay-javier-garcia-visita-estados-unidos-busca-cooperacion-nivel-defensa>

Gobierno descarta patrullas oceánicas chinas y analiza adquirir buques usados de Noruega. (2023, febrero 8). La Mañana.

<https://www.xn--lamaana-7za.uy/actualidad/gobierno-descarta-patrullas-oceanicas-chinas-y-analiza-adquirir-buques-usados-de-noruega/>

Gobierno reimpulsa acuerdo de defensa con EEUU tras avanzar en uno con China. (2022, agosto 15). El Observador.

<https://www.elobservador.com.uy/nota/gobierno-reimpulsa-acuerdo-de-defensa-con-eeuu-tras-avanzar-en-uno-con-china-202281417320>

González Guyer, J. (2023, febrero 3). ¿Uruguay se suma a la «disuasión integrada» de Estados Unidos? *Brecha*.

<https://brecha.com.uy/uruguay-se-suma-a-la-disuasion-integrada-de-estados-unidos/>

Isacson, A. (2021). *Estados Unidos y su influencia en el nuevo militarismo latinoamericano*. 28/2021.

Katz, C. (2023). *Estados Unidos improvisa frente a la Ruta de la Seda*. ALAI. <https://www.alai.info/estados-unidos-improvisa/>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China (2016). Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe. https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/201611/t20161124_895012.html

Natalevich, M., & Soravilla, S. (2022, septiembre 6). *Embajada de EEUU advirtió al gobierno su rechazo a la compra de patrullas marinas chinas*. El Observador.

<https://www.elobservador.com.uy/nota/embajada-de-eeuu-advirtio-al-gobierno-su-rechazo-a-la-compra-de-patrullas-marinas-chinas-20229519520>

Parlamento evalúa proyecto de cooperación en defensa con EEUU. (2022, octubre 24).

Caras y Caretas. <https://www.carasycaretas.com.uy/parlamento-evalua-proyecto-cooperacion-defensa-eeuu-n56651>

PRISFAS (2021). Informe Uruguay Especial 01-02/2021. <http://obsudamericanodefensa.blogspot.com/>

Robaina, M. (2022, diciembre 23). *Proa al fracaso*. Brecha. <https://brecha.com.uy/proa-al-fracaso/>

Russell, R. (2021). China y Estados Unidos: Competencia inevitable en un orden “bipolar no polarizado”. *RIPEA*, 1(1). <https://politicaexteriorargentina.org/wp-content/uploads/2021/07/RIPEA-VOL-1-N-1.pdf#page=18>

Soravilla, S. (2023, febrero 1). *Tras idas y vueltas, con advertencias de EEUU incluidas, gobierno descarta patrullas chinas*. El Observador. <https://www.elobservador.com.uy/nota/tras-idas-y-vueltas-con-advertencias-de-eeuu-incluidas-gobierno-descarta-patrullas-chinas--20231312060>

US Embassy Montevideo (18 de noviembre de 2022) *Karl Ríos: “La mayor donación del gobierno de los Estados Unidos a Uruguay en el siglo XXI.”* Embajada de Estados Unidos en Uruguay. Disponible en: <https://uy.usembassy.gov/es/patrullasclaseprotector/>